

MAREAS

Bajamar.	Pleamar.	Coficiente	Amplitud.
b. m.	h. m.	centimos.	metros.
M. 11 01	4 45 M.	87	3,49
T. 11 16	5 00 T.	87	3,48

MEDOC ESPAÑOL de CORRAL HERMANOS, Santander, Muelle, 29 y Reinosa. Este acreditado vino, tanto en la isla de Cuba como en la América del Sur, compite con el mejor Burdeos, por la pureza y riqueza alcohólica natural.—Precio en Santander, 8 sales botella sin casco.

EL SOL,

Coche diario de Santander á Ramales y viceversa.

Desde 1.º de septiembre saldrá de Santander un coche á las siete de la mañana y otro de Ramales á la misma hora. Le despacha

D. JOSÉ UBIERNA,

BAZAR DE SAN FRANCISCO.

NEGOCIO.

Por motivos de salud se cede un negocio seguro, que produce un extraordinario interés al capital y que es de gran porvenir en esta plaza. Para informes, dirigirse á don Eduardo Avellano.

EL ATLANTICO.

AÑO II.

SANTANDER.—DOMINGO 4 DE SEPTIEMBRE DE 1887.

NUM. 241

AL COMERCIO.

Con esta fecha hemos conferido poder en forma á don Angel Acebo Crespo para que nos represente en nuestras ausencias y enfermedades. Santander, septiembre 1.º de 1887. Z. M. Crespo y C.ª

AL BOSQUE DE BOLONIA. TELESFORO NACARINO. 7, SAN FRANCISCO, 7.

SANTANDER.
Novedades de las más rigurosas en tejidos de seda, de lana y de algodón.
Confecciones de las telas más elegantes.
Sombrillas, paraguas y quitasoles.

Por no poder atenderlos ya su anciano dueño, se traspasan dos antiguos y acreditados establecimientos en los pueblos de Colombres y Bustio (Unquera). Los que deseen tratar, pueden entenderse con don Florencio de Noriega, de Colombres.

líneas. A los zorrillistas ha causado honda pena; á los posibilistas regocijo, porque se han confirmado las profecías del señor Castelar; y á los monárquicos alegría inmensa al ver rota la coalición que un día les causó miedo.

Algunos federales de los del pacto se lamentaban de las bien claras abdicaciones que hace el señor Pi de aquellas teorías del federalismo puro con sus aditamentos de bilateral, sinalagmático, etc., etc.

Que á los zorrillistas ha causado dolor, no hay que decirlo; basta leer el manifiesto. En él, no solamente se los acusa de haber faltado al cumplimiento de las bases famosas de la coalición, sino que se llega hasta condenar los motines á la manera que los hace el señor Ruiz Zorrilla.

Esto y lo de no haber querido Zorrilla el nombramiento de una comisión directora de los dos partidos son las notas salientes del manifiesto. Lo demás nadie negará que son cosas ya repetidas, que si merecen leerse es porque están escritas admirablemente.

Dicen algunos zorrillistas que ellos publicarán otro manifiesto contando todo lo ocurrido durante la vida de la coalición, para demostrar al país que el señor Pi tiene menos interés que ellos por la vuelta de la República. Harán saber la proposición del señor Zorrilla, de que hablé ayer, que no quisieron aceptar los federales, y en cuya proposición no hay nada de ese egoísmo que atribuye Pi á Zorrilla por querer hacer solo la revolución; á esa condenación de los motines, que hace el señor Pi, contestarán contando algo por lo que se demuestra que no siempre ha opinado lo mismo que ahora el jefe de los federales conmutativos. Y sobre todo piden y pedirán los zorrillistas que el señor Pi renuncie el cargo de diputado, por considerar poco correcto que tenga la representación en Cortes de aquellos á quien censura y con quienes no quiere vivir.

Como el asunto ha de dar materia para escribir algunos días, por hoy no digo más.

Sobre las disidencias de los conservadores las noticias no concuerdan. Mientras algunos corresponsales insisten en que hay disgustos serios, que acabarán por una división, otros informes lo niegan. A mí, me merecen más crédito los últimos, y sigo creyendo que todo se reduce á impaciencias de la gente batalladora del partido conservador; cosa fácil de arreglar en cuanto vengan las Cortes y el señor Cánovas fustigue al Gobierno como piensa hacerlo.

De las noticias que hasta ahora han comunicado de San Sebastián, lo único cierto es lo del desaliento de los carlistas.

B.

SECCION DE NOTICIAS.

El vapor español «Catalán» de la línea de «La Bandera Española» es el destinado á salir de este puerto el día 15 del actual, directamente para la Habana y escalas, admitiendo carga y pasajeros.

Programa de las piezas que la música de San Marcial tocará en la plaza de la Libertad.

Paso doble.—Estrella, Polka.—Concertante final 1.º Bocaccio, Soupp.—Retreta Austriaca, Keler Bile.—La Golondrina, Mazurca.—Danzas Cubanas.

Con motivo de la romería de Nuestra Señora del Milagro, que se celebrará en Torrelavega el día 11 del actual, la empresa del ferrocarril del Norte ha organizado trenes de recreo á dicha villa desde las estaciones comprendidas entre Santander y Reinosa, ambas inclusive, á precios reducidos en coches de 1.ª, 2.ª y 3.ª

Según aviso recibido en la Comandancia de marina, ayer tarde pasó para el Este, á la vista de la costa el crucero Navarra, de la armada nacional.

Hoy saldrá para Ontaneda y Alceda nuestro particular amigo el ex-diputado á Cortes D. Modesto Martínez Pacheco.

El ex-ministro D. Vicente Romero Girón, con su distinguida familia, emprenderá mañana probablemente su regreso á Madrid, donde reclaman su presencia perentoria asuntos de su bufete.

Con éxito tan lisonjero como merecido se está llevando á cabo la suscripción al *Diccionario Enciclopédico Hispano Americano* que, escrito por los hombres más notables de todos los ramos del saber en España, y magníficamente ilustrado, han editado los señores Montaner y Simón, de Barcelona.

«El diablo de los salones», presdídgitador de habilidad extraordinaria, ha dado anoche una velada en el Club de Regatas, á cuyo salón concurrió muy escaso número de personas, sin duda por deficiencias de anuncio y del lugar de la soirée. El diablo de que se trata trabaja con los brazos desnudos.

Por real orden recibida ayer en este Gobierno queda suprimida la plaza de

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	Trimestre.	
	Pias.	Céntas.
Capital	5	50
Fuera de la capital	5	50
Europa y Antillas	10	
Países de la Union Postal y Filipinas	15	

Puntos de venta en la población: Imprenta y redacción, Libertad, 1.—Agencia de F. Fons, Ribera, 2.—Kiosco de la plaza de la Libertad.—Kiosco de la plaza de Beceado.—Bañeros de la provincia. Números sueltos, 5 céntimos. Anuncios y comunicados, precios convencionales.

porteros de los lazaretos de Mahon, Pedresa y San Simón, creándose en cambio una de veterinario para reconocer los ganados que los buques conduzcan, y asignándole á dicho cargo un sueldo de 1.000 pesetas.

Se ha hablado estos días de que, por disposición superior, deberá salir en breve para Santoña la banda de música del regimiento de San Marcial.

Por más que la noticia sea desagradable, nos resistimos á creerla, cuando precisamente reside en esta ciudad la plana mayor del segundo batallón de dicho regimiento, y es cada día más apreciado el particular esmero que pone dicha banda en complacer al público, que á su vez premia esos afanes con entusiastas y merecidos aplausos.

El 24 de agosto próximo pasado, un día antes de sufrir el Sr. D. Antonio de la Dehesa el grave ataque de que por fortuna va convaleciendo poco á poco, al sentir cada vez más imperiosa la necesidad de consagrarse al descanso atendiendo á las recomendaciones apremiantes de los facultativos, y satisfaciendo su aspiración, ya que no de ver en este puerto el tren de dragado construido en Arles, á lo menos de saber que estaba listo y á punto de emprender el viaje, dirigió al señor Gobernador civil de la provincia la comunicación siguiente:

«Nombrado en 14 de agosto de 1876 Vocal de la Junta provincial de Agricultura, Industria y Comercio, y tomado posesión del cargo en 31 del mismo mes y año, ingresando desde luego en la Sección de Comercio, he venido desempeñando hasta el día, con la posible atención, el referido puesto.

Quebrantada fuertemente mi salud, como es público y notorio en esta localidad, me veo en la sensible necesidad de renunciar dicho cargo, siguiendo los consejos facultativos que me ordenan no ocuparme ni preocuparme de nada.

Consecuencia de este cargo, he venido desempeñando, en representación de la misma Corporación, desde 1.º de enero de 1877, el de Vocal de la Junta de Obras de este puerto, y en ella, los de Vocal Secretario primero y de Vicepresidente después, sin interrupción, hasta el día, y que por la misma razón, y bien á pesar mio también, renuncio desde luego.

Sírvase V. S., señor Gobernador, aceptar estas renunciaciones ó dimisiones y dar parte de ellas á las Corporaciones expresadas, en la seguridad de que al presentarlas yo, después de bastante tiempo de esperar para mejorarme, no llevo otras miras que las de seguir el consejo facultativo atendiendo al restablecimiento de mi salud, libre de los cuidados y atenciones que todo cargo público impone, y la de que su desempeño por quien me susti-

CORRESPONDENCIAS.

Madrid 2 de Septiembre.

Sr. Director de EL ATLANTICO.

El manifiesto federal.

Hoy se han dejado á un lado la crisis, las disidencias en el partido conservador y todos los demás asuntos que entretenían estos

días á los políticos de verano, para hablar solamente del manifiesto del señor Pi y Margall. La República y los demás periódicos que han publicado el documento han vendido hoy más números que de costumbre, pudiendo asegurar que no se ha quedado nadie sin leer el bien escrito manifiesto federal.

El conjunto de las impresiones que sobre ello he recogido puede sintetizarse en pocas

dos son rivales!... ¡Ah, qué noche tan pesada hace! Abre las puertas y las ventanas, me ahogo, me muero.

Cuando el crepúsculo plateó la cima del monte Lamentin, Emma, con los cabellos sueltos, con una fiebre que la abrasaba, hablaba todavía á la tierna nodriza.

De repente, lanzó esta un grito terrible, cogió á la joven entre sus brazos, como cuando la criaba, y salió espantada de la casa. Había sentido el primer estallido de un temblor de tierra. Otro más horroroso y el clamor de la angustia de una ciudad entera resonaron al mismo tiempo. Fort-Royal se desplomaba.

jor, porque tengo muchas cosas importantes que decir á usted: ¡estoy hecho pedazos!

—¡Hasta luego!

—¡Hasta después!

Cuando M. Desgalets y Julián entraron en sus cuartos, Emma, que no había querido desnudarse, rompió su silencio que tenía sorprendida á Calipso.

—¿Se ha quedado en tierra el caballero Portandic? preguntó ella.

—No, se ha vuelto á la canoa. Pero, ¿por qué pregunta usted eso, señorita?

—Porque quiero hablarte... Aquí estamos muy cerca de la habitación de mi padre. Bajemos al salón. Temía que el comisario estuviera en casa y nos oyera. Está á bordo, bien, sígueme.

—Pero á lo menos permítame usted que le quite ese vestido de baile.

Emma no había escuchado, y con paso ligero se dirigía al salón: Calipso la siguió.

—¡Oh! exclamó prurumpiendo en llanto, mi cabeza se trastorna. ¡Calipso, mi corazón está destrozado!... ¡Los dos me aman! ¡Los

—Me había prometido bailar con usted mi primer rigodón, y tengo el gusto de bailar también el último, señorita; esta noche no se borrará de mi memoria. ¡Momentos demasiado breves!

Aunque en el último período de un baile animado, al que presidía la más viva alegría, Emma permanecía estupefacta oyendo á Monteglon que no se había contentado con este exordio. El oficial se había decidido á hablar claro y cumplía su resolución. Después de muchas y muy discretas galanterías, fué esplicito y conciso para referir todo lo ocurrido entre él y la familia de Grammont.

A pesar de la música y del baile logró su objeto, y concluido el rigodón, en vez de llevar á su pareja á su sitio, la ofreció el brazo, la hizo recorrer dos veces el salón, y le presentó una nueva batalla entre las mamás y el maestro de ceremonias.

—En fin, señorita, yo la amo á usted; Ernesto la ama á usted también, y nos hemos convenido en rendirnos al fallo de usted.

